

TACHESE LO QUE NO CONVenga

Vivimos en unos momentos difíciles en que toda prudencia es necesaria. El abajo firmante, para evitar que sea calificado de dogmático o panfletista, ha decidido dar a sus lectores la oportunidad de leer sus artículos de acuerdo con sus convicciones y deseos profundos. Para ello los lectores no tienen más que tachar las anotaciones que se opongan a sus ideas y que gentilmente escribimos entre paréntesis después de cada afirmación que pueda resultar exagerada u ofensiva a nuestros inferiores, a nuestros iguales y sobre todo a nuestros superiores.

CAPERUCITA Roja (Mentira. Verdad) iba por el bosque (No era bosque. Si lo era) con su comida (Misera. Opipara) camino de la casa de su abuela. (Humilde vivienda en una barriada de viviendas protegidas. Mansión señorial heredada de sus antepasados).

Por el camino se le apareció el lobo (Al ver los muslos de Caperucita que llevaba minifalda. Por su propia insania marxistoide de lobezno corrompido por las malas lecturas). «¿A dónde vas, Caperucita Roja?» (Preguntó. Intentó tocamientos). Caperucita apresuró el paso (Mentira: se tumbó en la

hierba. Iba en bicicleta) hacia la casa de la abuelita. El lobo, a gritos, le indicó un atajo (Le ofreció droga. Le aconsejó sobre la píldora) que Caperucita siguió hasta llegar donde vivía su abuela. (No era abuela, era una celestina. Si era su abuela: a) por parte de padre; b) por parte de madre). Pero el lobo ya había llegado. (Estaba en la cama con la abuela: a) con complacencia de la anciana; b) por violencia del lobo. No estaba en la cama sino solamente sentado sobre la colcha). Caperucita fue engañada por la voz del lobo. (Mentira: la abuela aceptó el juego del lobo. Era la voz del lobo.

Era una cinta grabada). La abuela y Caperucita fueron devoradas por el miserable animal. (Acción justificable: el lobo llevaba varios días sin comer y muchas semanas sin trabajo. Acción digna de tal mamífero carnicero). Afortunadamente aparecieron en aquel momento unos leñadores. (Precedidos de estruendos de trompetas victoriosas. En silencio). El lobo dormido (Atontado por las drogas que llevaba Caperucita en el bolso y que trágó inocentemente. Empachado) fue abierto en canal (No: operado de apendicitis. Sí) y salvadas las víctimas inocentes. (Que dieron las gracias.

No entendían nada. Persiguieron a sus entrometidos salvadores). Y colorín, colorao este cuento se ha acabado. (No se ha acabado todavía. Si, pero: a) moralmente es condenable. b) tiene moraleja: b1)-política b2)-moral; b3)-de crítica social: c) no tiene moraleja ni gracia.

Esperemos que gracias a nuestro sistema (Pat. Regist. Off-9845) ninguno de nuestros lectores o no lectores pueda sentirse ofendido, injuriado, atacado, beñado o burlado. De todas formas quedamos a la espera de sus cartas insultantes. ■ **GENOVEVO DE LA O.**



CHUMY CHUMÉ?

El roto